



Las Directrices de la OCDE y los pueblos indígenas

¿Forma usted parte de una comunidad indígena cuyos derechos o territorios ancestrales se están viendo perjudicados por la actividad empresarial? ¿O acompaña usted a una comunidad de este tipo? Las Directrices de la OCDE pueden ayudarle a luchar por el respeto de los derechos de los pueblos indígenas.

Qué dicen las Directrices de la OCDE sobre los derechos de los pueblos indígenas

Las Directrices de la OCDE hacen referencia a la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (DNUDPI) y piden a las empresas que respeten todos los derechos humanos reconocidos internacionalmente, incluidos los de los pueblos indígenas, y que aborden los daños a los derechos humanos. Puede utilizar las Directrices de la OCDE para exigir a las empresas:

- Evitar causar o contribuir a causar daños a los derechos de los pueblos indígenas y abordar y remediar dichos daños cuando se produzcan. Esto incluye el derecho al consentimiento libre, previo e informado (CLPI). Las Directrices se remiten a los consejos prácticos, incluidos los relativos al CLPI, de las directrices de diligencia debida de la OCDE.
- Ayudar a prevenir o mitigar los daños a los derechos de los pueblos indígenas que estén directamente relacionados con su actividad empresarial.
- Evitar represalias contra los pueblos indígenas que se manifiesten en contra de la actividad empresarial y reparar los daños causados por dichas represalias.
- Llevar a cabo una diligencia debida en materia de derechos humanos que tenga en cuenta los riesgos específicos e interrelacionados a los que se enfrentan los grupos marginados o vulnerables, incluidos los pueblos indígenas.
- Prestar especial atención a las personas que se enfrentan a un mayor riesgo debido a su marginación o vulnerabilidad, incluidos los pueblos indígenas.

SEGUIR
LEYENDO





- Comprometerse de forma significativa con los pueblos indígenas afectados, incluso a lo largo del proceso de diligencia debida. Las empresas deben eliminar los obstáculos a la participación de los pueblos indígenas. La participación es "significativa" si es continua, oportuna, accesible, adecuada y

segura para los pueblos indígenas y si implica una comunicación bidireccional, la demostración de buena fe (es decir, respeto, honestidad y verdadera intención de encontrar soluciones a los daños) y la receptividad a las opiniones de los pueblos indígenas.

Recomendaciones

Para contrarrestar la ambigüedad sobre la naturaleza colectiva de los derechos de los Pueblos Indígenas en las Directrices, la sociedad civil debería recordar a las empresas y a los órganos de reclamación que la DNUDPI respalda la naturaleza colectiva de los derechos de los Pueblos Indígenas, así como otros derechos fundamentales, como los derechos a la libre determinación y a la cultura. Para fomentar la mayor interpretación posible del derecho al CLPI, la sociedad civil debería remitirse a la orientación sobre el CLPI en las Normas de Desempeño de la Corporación Financiera Internacional (a las que se hace referencia en el Capítulo VI de las Directrices), al protocolo propio de la comunidad indígena específica para el CLPI y a otras buenas prácticas de seguimiento de los protocolos propios de las comunidades indígenas para el CLPI.

¿Qué son las Directrices de la OCDE?

Las Directrices de la OCDE para Empresas Multinacionales sobre la Conducta Empresarial Responsable (Directrices de la OCDE) son recomendaciones de los gobiernos a las empresas sobre cómo actuar de forma responsable. Las Directrices de la OCDE establecen normas no vinculantes de conducta empresarial responsable en una serie de cuestiones importantes para las comunidades, como los derechos humanos, los derechos de los trabajadores y el medio ambiente, y abarcan también temas como la corrupción y la fiscalidad.

Los gobiernos que siguen las Directrices de la OCDE deben crear un organismo no judicial de denuncias denominado Punto Nacional de Contacto para la Conducta Empresarial Responsable, encargado de promover las Directrices y tramitar las denuncias sobre actividades empresariales perjudiciales. Las Directrices establecen buenas prácticas para todas las empresas, pero sólo se pueden presentar denuncias contra dos tipos de empresas que operan a escala transfronteriza: 1) empresas multinacionales con sede en un país que sigue las Directrices de la OCDE, o 2) empresas multinacionales que operan en un país que sigue las Directrices de la OCDE.

¿Cómo pueden ayudar las Directrices de la OCDE?

La sociedad civil puede utilizar las Directrices para:



Acerca de OECD Watch

OECD Watch es una red mundial de la sociedad civil con más de 130 miembros en más de 50 países. Nos centramos en capacitar a comunidades, trabajadores y ONG para que utilicen las Directrices de la OCDE con el fin de garantizar que la actividad empresarial respeta los derechos humanos y el planeta y que las empresas rinden cuentas por sus perjuicios en todo el mundo. OECD Watch ayuda a las comunidades y a las ONG a presentar denuncias y a emprender acciones de defensa ante los gobiernos y las empresas. También llevamos a cabo actividades de investigación y promoción de políticas en la OCDE y en los distintos países para fomentar una aplicación más eficaz de las Directrices y una mayor armonización entre éstas y la legislación en materia de responsabilidad de las empresas. **¿Necesita ayuda? ¡Escribanos!**

SEGUIR
LEYENDO

